

LOS INSTITUTOS PARA OBREROS 1936-1939 (IV)

# El final de los Institutos para obreros

**Víctor Benavides Escrivá**  
 Doctorando en Historia Contemporánea,  
 Universitat de València

La pérdida de la guerra en la primavera de 1939 supuso el fin de unos ideales democráticos y la esperanza de un mundo mejor. Los Institutos para Obreros fueron desmantelados, como toda la obra educativa republicana, y sus alumnas y alumnos fueron estigmatizados viéndose obligados al exilio de exterior y al exilio interior. Cuando en las entrevistas realizadas al alumnado de los Institutos para Obreros se les preguntaba por esta última etapa, la del final de la guerra, y esos días volvían a sus mentes, la desolación y la tristeza se reflejaban en sus rostros.

La juventud estudiantil pasó del cielo al infierno. Eran conscientes de que el futuro se les iba de las manos. La sensación de impotencia y de rabia por perder la guerra pesaba como una losa. Muchos de ellos y ellas no volvieron a sus hogares por el destino fatal que les arrebató la vida. Del Instituto Obrero de Valencia: Juanito Alonso, Joaquín Ferrer Castelló, Juan Navarro Prats, Juan Antonio Navarro Moya, Chindasvinto Mas Pérez, José Antonio Navarro Morell, Vicente Llorens Márquez y Rafael Escuin Burlete, entre otros; además de siete alumnos que desaparecieron del Instituto Obrero de Sabadell y más de diez alumnos del Instituto de Barcelona y otros tantos del Instituto Obrero de Madrid, fallecidos en la batalla del Ebro.

Para el estudiantado, el final de la guerra fue una cruel pesadilla de la que no pudieron despertar. Se quebraron los sueños de ilusión y ganas de vivir para construir, desde la libertad, un país progresista e igualitario, oportunidad que la República les había brindado y por lo que habían luchado. Además de vencidos sabían que estaban fichados. En el Archivo de Salamanca, actual Centro Documental de la Memoria Histórica, existe un documento, realizado por un quintacolumnista infiltrado que se hacía pasar por compañero del Instituto Obrero de Valencia, que enumera a las alumnas y alumnos que pertenecían a las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU), calificándolos como "Elementos que integran el círculo de estudiantes del Instituto Obrero", informando sobre 80 alumnas y alumnos, añadiendo su afiliación a la Federación Universitaria Escolar (FUE) y al Socorro Rojo Internacional (SRI). La represión para muchos



▲ Reunión del exalumnado de Valencia, 1975

de ellos y ellas fue evidente. Su juventud se quedó en los campos de batalla, en la cárcel, en el destierro, en la oscuridad de la ciudad, en las condenas a muerte, en los hospitales. Las personas que intentaron salir de la España vencida y que no lo consiguieron estuvieron en campos de concentración. Algunas alumnas lograron escapar por el puerto de Alicante, otras por Francia, siendo internadas en los campos de Argelès-sur-Mer, Sant Cyprien, Barcarés, Gurs, Brams, Vernet, Colliure, Rivesaltes... soportando penalidades inhumanas. Varios alumnos participaron en la Segunda Guerra Mundial, terminando en los campos de exterminio nazis. Otros colaboraron con la Resistencia francesa y otros fueron guerrilleros.

Los vencedores impusieron el miedo en la sociedad. Y lo hicieron mediante la represión: persecuciones, desapariciones, fusilamientos, personas internadas en cárceles y campos de concentración, represión económica, represión de género y exilio. Algunos alumnos y alumnas partieron a Argelia, Argentina, Canadá, Rusia, Uruguay... ese fue el mal menor que les ocurrió, pudiendo rehacer sus vidas. El movimiento libertario se organizó, mayoritariamente desde Francia, y mantuvo la llama del anarquismo. Ayudó a los compañeros y compañeras que padecieron prisión y a sus familias, que quedaron en España.

Tras la muerte de Franco, el exalumnado de los Institutos para Obreros se fue reencontrando, empezaron a reunirse y, en el caso de Valencia, constituyeron una asociación, la Asociación Cultural Instituto Obrero, para preservar la memoria de los institutos y transmitir esta experiencia educativa a las jóvenes generaciones. Y empe-

zaron a ir a los Institutos de Segunda Enseñanza para hablar con el joven alumnado y ofrecerles su testimonio, además de publicar libros y realizar exposiciones y documentales, para que el ensayo pedagógico no se perdiera. Ahora, con la desaparición del alumnado de los Institutos para Obreros, son sus hijos, nietos y amistades los que mantienen la historia de esa experiencia singular y pionera de la educación obrera.

A continuación, destacamos algunas de las opiniones sobre el proyecto educativo recogidas durante las entrevistas al exalumnado:

"Éramos los dirigentes del futuro educados en la igualdad" (Ofelia Moscardó Campos). "El espíritu de superación que nos inculcaron me ayudó en mi vida" (María Luisa Pérez Reyes). "La disponibilidad del profesorado, impresionante" (Agustín Quiles Manta). "Había respeto abierto a todas las opiniones" (Ángel Pozo Sandoval). "Soñábamos con abrir nuestras fronteras a la cultura" (José Soriano Mir). "Éramos como esponjas, absorbíamos conocimientos" (Manuel Zamorano Molina). "El fin, crear una élite obrera de cerebros útiles para la reconstrucción de España" (Juan Gil Edo). "La cultura es la verdadera riqueza" (Agustín Colomer Belda). "Mi vida fue un antes y un después del Instituto" (Joaquín Juste Redón). "Mi lluvia de primavera" (María Luisa Pérez Reyes). "Estábamos encaminados a ser el futuro al servicio de la República" (Ofelia Moscardó Campos). "El Instituto Obrero es una obra educativa por excelencia (Ricardo García Cidoncha). "La oportunidad que estaba deseando y necesitando" (Luis Jordán Saiz). "Me recuerdo siempre estudiando, era mi misión" (José Escrivá Rodríguez). "Nada tan ma-



▲ Socios y socias de la Asociación Instituto Obrero de Valencia, 2005



▲ Exposición sobre el Instituto Obrero, Universitat de València, 2005

ravilloso me ocurrió jamás, mi norte y mi guía" (Asunción García Extremeno). "Qué lástima que no durara" (Graciano Aparicio Selvi). "Jóvenes ansiosos de cultura y profesores hábiles que encontraban lo mejor de nosotros" (Manuel Zamorano Molina). "Empezar a estudiar fue descubrir el mundo" (José Vicente Mas Quiles). "Una educación extraordinaria" (Emilio Monzó Torrijos). "Podíamos estudiar los hijos de los obreros" (Asunción García Extremeno). "Fui alumno de la tercera promoción del Instituto Obrero" (Francisco Ramírez Izquierdo). "La forma de enseñar de los profesores fue el éxito del aprendizaje" (Vicente Peña). "Todo lo bueno de mi vida se acabó con el Instituto Obrero" (Amparo Ramírez Guía). "La cultura, el saber y el esfuerzo por intentar mejorar el futuro" (Francisco García Bayarri). "Un reto para mí y un sueño hecho realidad" (María Luisa Altier Montalt). "Una ventana abierta al Universo" (Francisco Santana Aznar). "Una educa-

ción para una España más justa" (Juana Ramos Llorente). "Hombres del pueblo para el pueblo" (Arturo Sánchez Martínez). "Los profesores nos daban categoría, nos hacían sentir importantes" (Amparo Ramírez Guía). "Yo solo pensaba en estudiar para ayudar a los demás" (Ismael Latorre Mendoza). "Nos educaban para ser personas" (Adoración Sánchez Sánchez). "Una ventana al mundo" (Francisco Abis Benito). "El trampolín de mi vida" (María Magdalena García Cervera). "La esencia del Instituto, los mejores obreros con las mejores ideas para un futuro mejor" (Ángel Pozo Sandoval). "Siempre agradeceré los valores aprendidos en el Instituto Obrero" (Lluís Viaplana Arimany). "Quise continuar estudiando y no pude" (Rafaela Torrijos Pimentel). "Para mí fue una experiencia que no olvidaré nunca. O, la opinión del libertario Graciano Aparicio Selvi: "Una cosa como yo soñaba. Yo hubiera estado estudiando toda la vida". ■